



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.530 ◆ Domingo 5º de Cuaresma - Ciclo A - 1ª Semana del Salterio ◆ 22 de marzo de 2026



PRIMERA LECTURA: Ezequiel 37, 12-14

Lectura de la profecía de Ezequiel.

ESTO dice el Señor Dios:
«Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de ellos, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel.

Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, pueblo mío, comprenderéis que soy el Señor.

Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestra tierra y comprenderéis que yo, el Señor, lo digo y lo hago —oráculo del Señor—».

SALMO RESPONSORIAL: Sal 129, 1-2. 3-4ab. 4c-6. 7-8

R/. Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa.

VI. Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz,
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica. **R/.**

VI. Si llevas cuentas de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto. **R/.**

VI. Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora. **R/.**

VI. Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: Romanos 8, 8-11

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS:
Los que viven sujetos a la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis sujetos a la carne, sino al espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pues bien, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida.

Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

**YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA —DICE EL SEÑOR—;
EL QUE CREE EN MÍ NO MORIRÁ PARA SIEMPRE.**

EVANGELIO: Juan 11,3-7.17.20-27.33-45



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

EN aquel tiempo, las hermanas de Lázaro le mandaron recado a Jesús diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo».

Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella».

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea».

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá».

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará».

Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día».

Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?».

Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Jesús se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?».

Le contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!».

Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?».

Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quitad la losa».

Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?»

Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado».

Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.



Yo soy la resurrección y la vida... Como Lázaro, muchos de nosotros nos encontramos enfermos y a veces en el filo del abismo de la muerte. Son muchas las circunstancias de nuestra sociedad y de nuestras vidas que nos preocupan y que, a través de muchos medios de comunicación social, nos siguen alcanzando como las noticias que llegaron a los oídos de Jesús: **“tu amigo está enfermo”**.

El anuncio de la resurrección de Lázaro era el pregón adelantado de la **resurrección definitiva** de Jesús. Lázaro moriría después. Por el contrario, Cristo después de salir del sepulcro **no vuelve a morir** y nos deja el camino marcado: Todos moriremos, pero por su muerte y resurrección, resucitaremos. Como Marta, y ante la enfermedad severa que padecen muchas personas con claros síntomas de incredulidad, nosotros respondemos: **“Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo el que tenía que venir al mundo”**:

La resurrección de Lázaro nos prepara a la gran fiesta de la Pascua de Resurrección del Señor, que ya se acerca. Jesús derrota al gran enemigo de sus amigos, la muerte. ¿Puede hacer algo más por un amigo, por ti y por mí, el Señor?

⇒ **Lunes 23:** Juan 8, 1-11.

El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra.

⇒ **Martes 24:** Juan 8, 21-30.

Cuando levanten en alto al Hijo del hombre, sabrán que “Yo soy”.

⇒ **Miércoles 25:**

LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

Lucas 1, 26-38.

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo.

⇒ **Jueves 26:** Juan 8, 51-59.

Abrahán, padre de ustedes, saltaba de gozo pensando ver mi día.

⇒ **Viernes 27:** Juan 10, 31-42.

Intentaron detenerlo, pero se les escabulló de las manos.

⇒ **Sábado 28:** Juan 11, 45-57.

Para reunir a los hijos de Dios dispersos.



DÍA DEL SEMINARIO

Celebramos este domingo 22 de marzo el Día del Seminario, con el lema **«Deja tus redes y sígueme»**.

En la campaña de este año, se presenta el sacerdocio como una alternativa de vida frente al vacío existencial de muchos jóvenes. En una sociedad saturada de estímulos y distracciones, la vocación sacerdotal se revela como un camino hacia la libertad interior y la plenitud del corazón. El Señor sigue llamando hoy a algunos jóvenes a dejar sus seguridades y a confiar en él para servir como sacerdotes.

Con esta jornada, la Iglesia nos anima a orar por nuestros seminaristas, por sus formadores y por las vocaciones que Dios sigue sembrando en su Iglesia.

Las colectas de este fin de semana están destinadas al Seminario Diocesano. Gracias por tu colaboración.



LO DICE EL PAPA

† **La Cuaresma como tiempo de conversión. Juntos**

La Cuaresma pone de relieve la dimensión comunitaria de la Escucha de la Palabra y de la práctica del ayuno. También la Escritura subraya este aspecto de muchas maneras. Por ejemplo, cuando narra en el libro de Nehemías que el pueblo se reunió para escuchar la lectura pública del libro de la Ley y, practicando el ayuno, se dispuso a la confesión de fe y a la adoración, con el fin de renovar la alianza con Dios (cf. Ne 9,1-3).

Del mismo modo, nuestras parroquias, familias, grupos eclesiales y comunidades religiosas están llamados a realizar en Cuaresma un camino compartido, en el que la escucha de la Palabra de Dios, así como del clamor de los pobres y de la tierra, se convierta en forma de vida común, y el ayuno sostenga un arrepentimiento real.

En este horizonte, la conversión no sólo concierne a la conciencia del individuo, sino también al estilo de las relaciones, a la calidad del diálogo, a la capacidad de dejarse interpelar por la realidad y de reconocer lo que realmente orienta el deseo, tanto en nuestras comunidades eclesiales como en la humanidad sedienta de justicia y reconciliación.

(del mensaje del Papa para la Cuaresma 2026)



ORACIÓN

Señor Jesús, Tú eres la resurrección y la vida.
¡Haz revivir nuestra esperanza!
¡Abre nuestros corazones!
¡Haz que nuestra fe sea cada día más viva,
que nuestro amor sea cada vez más activo,
más intenso, sin condiciones y sin exclusiones!
¡Danos vida, Señor como se la diste a Lázaro!
Llénanos con la fuerza de tu Espíritu
para llevar al mundo, a la sociedad, y a las familias
tu paz, tu amor y tu perdón!
Muchas veces dejamos morir
nuestras capacidades,
sobre todo cuando no te escuchamos,
o no te respondemos suficientemente bien.
Señor, ¡que la fe que nos has dado
no quede nunca ahogada por nada!
Haznos transmisores de tu Buena Noticia,
que nos transmite siempre un mensaje de vida.
Ayúdanos para que el pecado no mate nuestra alma,
pero si morimos levántanos y resucítanos.
Amén.